



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 164
XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, OCTUBRE 7 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005)”. Lema para este mes: “Atiende a Jesucristo que te llama a la misión”.

- ♣ **Propósito:** Comprender que Dios por medio de un mandato estableció la familia, uniendo al hombre y a la mujer para que sean una sola carne y vivan unidos en fidelidad y amor para toda la vida.

- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, el lema del mes y la frase: *“El hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”.*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y, ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos.

Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu Palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: Bendecid oh Señor mi familia**

- Que ninguna familia comience en cualquier de repente, que ninguna familia se acabe por falta de amor. La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente y que nada en el mundo separe un hogar soñador. Que ninguna familia se albergue debajo del puente y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos. Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte y que puedan vivir sin temer lo que venga después.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



Coro: La familia comience sabiendo por qué y dónde va y que el hombre retrate la gracia de ser un papá. La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor. Bendecid oh Señor las familias. Amén, bendecid oh Señor la mía también. (2).

- Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón. Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan. Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, que por ellos encuentren la fuerza de continuar. Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

♣ *Proclamación del santo Evangelio según San Marcos (10, 2-16)*

“En aquel tiempo, acercándose unos fariseos, preguntaban a Jesús para ponerlo a prueba: ¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer? Él les replicó: ¿Qué les ha mandado Moisés? Contestaron: Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla. Jesús les dijo: Por la dureza de su corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios a unido, que no lo separe el hombre. En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: Si uno repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. Al Verlo, Jesús se enfadó y les dijo: Dejen que los niños se acerquen a mí: no se lo impidan, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad les digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrara en él. Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos”.
Palabra del Señor.

☆ *Proclamar el texto por segunda vez*

❖ MEDITACIÓN

- ***Eco a la Palabra de Dios:*** El animador invita a los participantes a proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



- **Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.

- **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).

- ⊙ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: *Dios de amor escúchanos.*

- ⊙ **CONTEMPLACIÓN:** Dejémonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Si el Señor hubiese querido el repudio, hubiese creado muchas mujeres en vez de una. Dios no solamente unió la mujer al hombre, sino que dispuso que éste abandonase por ella a sus padres, según estas palabras que puso en boca de Adán: "Por cuya razón dejará el hombre a su padre y a su madre, y juntarse ha con su mujer": demostrando lo indisoluble del matrimonio con la expresión y juntarse ha.” (San Juan Crisóstomo, homilía in Matthaëum, hom. 62,1. Catena Aurea de Santo Tomás de Aquino).

“Llama adulterio el vivir con una mujer distinta que la propia, no siendo de este hombre la que toma después de dejar a la primera, por lo que comete adulterio con ella, esto es, con la segunda que toma, sucediendo lo mismo de parte de la mujer. "Y si la mujer se aparta de su marido, dice, y se casa con otro, es adúltera"; no puede unirse a otro hombre como a su propio marido, si abandona a éste. La ley prohibía el adulterio público, pero el Salvador prohibía también el que es secreto, y por consiguiente, no conocido de todos, aunque no menos contrario por eso a la naturaleza”. (Pseudo-Crisóstomo, vict. ant. e cat. in Marcum. Catena Aurea de Santo Tomás de Aquino).

“El matrimonio constituye una “íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias”. Esta comunidad “se establece con la alianza del matrimonio, es decir, con un consentimiento personal e irrevocable” (GS. 48, 1). Los dos se dan definitiva y totalmente el uno al otro. Ya no son dos, ahora forman una sola carne. La alianza contraída libremente por los esposos les impone la obligación de mantenerla una e indisoluble

(CIC can. 1056). “Lo que Dios unió [...], no lo separe el hombre” (Mc. 10, 9; Mt. 19, 1-12; 1 Co. 7, 10-11). (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2364).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“La verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal se revelan cuando éste es considerado en su fuente suprema, Dios, que es Amor, "el Padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra".

El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para realizar en la humanidad su designio de amor. Los esposos, mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres en orden a un mutuo perfeccionamiento personal, para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas. En los bautizados el matrimonio reviste, además, la dignidad de signo sacramental de la gracia, en cuanto representa la unión de Cristo y de la Iglesia.

El amor entre los esposos es fiel y exclusivo hasta la muerte. Así lo conciben el esposo y la esposa el día en que asumen libremente y con plena conciencia el empeño del vínculo matrimonial. Fidelidad que a veces puede resultar difícil pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo. El ejemplo de numerosos esposos a través de los siglos demuestra que la fidelidad no sólo es connatural al matrimonio sino también manantial de felicidad profunda y duradera”. (Carta Encíclica *Humanae Vitae*, del beato Papa, Pablo VI, nn.8 y 9).

“Jesús, que reconcilió cada cosa en sí misma, volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original (Mc. 10,1-12). La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo (Ef. 5,21-32), restaurados a imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que brota todo amor verdadero. La alianza sponsal, inaugurada en la creación y revelada en la historia de la salvación, recibe la plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión”. (Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, del Santo Padre Francisco n. 63).

- ✚ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre para este mes: Para que los consagrados despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz. Oremos también por la intención diocesana: por las Obras Misionales Pontificias (OMP) y las comunidades misioneras nacidas y con presencia en la diócesis. Padre Nuestro...